

“Proceso de Obra” de Montes de Oca

Jugando con el metalenguaje

● *El joven artista busca detener el agotamiento y el fluir constante. Llamar a la reflexión. Proveniente de un ala literaria, vuelve a unir escritura y plástica en un proyecto Fondata programado para fines de año. En “Estampas de la ciudad” involucra a 5 escritores chilenos de la década del 50 y 5 obras que produce a partir de esos textos. El contexto general es la ciudad. En la Sala Universitaria expone hasta el 18 de mayo una obra visual concentrada y descentrada.*

Ximena Cortés Oñate

Carlos Montes de Oca lleva ventaja de las palabras. Más allá de las letras, un lenguaje. Mucho más allá de las imágenes, un metalenguaje. Corriendo el riesgo de lanzarse a experimentar, de abordar la visualidad sin esperar permiso, define un nuevo territorio, donde lo sórdido es reflejo de un paisaje existencial. Una obra que provoca.

De la escritura, el artista se trasladó a la visualidad. Por eso es importante la palabra en su obra. No por el hecho de titularla, “sino porque hay una señal del lenguaje que aún está presente en su totalidad”.

Si Montes de Oca destruye, no hay que preocuparse. Lo que ha destruido lo reconstruye a su modo. Al revés.

Su trabajo con modelos tridimensionales busca intervenir el espacio. Algo que le ha estado interesando en sus últimos trabajos, de modo de reforzar la presencia del objeto. Y, aunque utiliza materiales que ha recolectado en su devenir por la ciudad, ya no es sólo el elemento encontrado el que puebla su obra. Objetos nuevos o usados arrojan

distintos datos en cada una de sus composiciones.

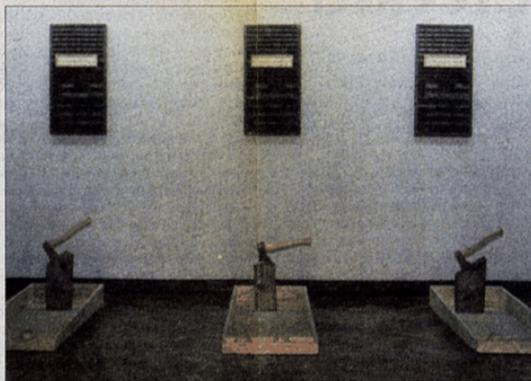
Es que a este joven artista nacido en Concepción, pero habitante de Santiago, le interesa la dualidad. Tensionar. El cruce de objetos: por un lado lo nuevo sin uso y por el otro, lo gastado que arroja la fosilización. Ese dato temporal es importante como una señal biográfica. Siempre en él están presentes las dualidades. Una especie de zig zag con metáforas y contradicciones. “No me gusta trabajar en términos lineales, sino que hacer quiebros o cruces a nivel del lenguaje tradicional. Mi trabajo atraviesa transversalmente este sistema de códigos. Pero los códigos no los presento tal cual son, sino que hay una especie de transversalidad frente a este sistema en el que me muevo”.

Paisaje sórdido

“Proceso de obra”, la muestra que está exponiendo en la Sala Universitaria, es un contrasentido: a través de una obra acabada, evidencia un proceso. Es el gesto que arma uno de los trabajos, el que da título a la muestra. “En general todo mi trabajo tiende a enganchar un poco estos dos polos contradic-



Eduardo Carrillo



El uso de cajas, de objetos, impone en la obra del joven artista un sentido biográfico. De escritura sobre la ciudad. Su obra recupera el concepto del paisaje más relacionado con un paisaje interior.

torios tanto con humor o satíricamente. Es ensamblar texto e imagen”.

“En ese aspecto, para usted son importantes las artes visuales. Ha trabajado más allá de la simple plástica.”

“Claro. También me interesa la escritura y el video. No hay una demarcación de un territorio fijo. Me atrae abarcar todo un aspecto de la visualidad. Porque lo que me interesa en el

fondo es la experimentación. A través de los distintos soportes, de los distintos medios, es ir avanzando en el crecimiento tanto de la obra como del autor. Me refiero en términos biográficos. Por eso me interesa un juego interdisciplinario que confluya en el trabajo. La presencia de texto e imagen tiene esa lectura de un espacio imaginario.

“Y este cruce, ¿busca entregar algún

“Es como una incisión o un quiebre en el espacio de la galería donde se expone. Ya no es simplemente alojar al muro. Sino que la obra interrumpe el espacio”, dice Montes de Oca sobre su creación.

mensaje?”

“Más que eso busca definir un nuevo territorio. Pese a que ha sido explorado todo. Por último, es ampliar el paisaje o circunscribirlo hacia un paisaje más metafísico. O revertir el término paisaje. No el significado de una naturaleza muerta o de un paisaje exterior sino que tiene que ver más con la antología o con la metafísica. Un paisaje más existencial. Por eso a veces resulta un poco sórdido. Es como la zona árida.

“-Algo muy desolador...”

“Claro, porque yo creo que tiene que ver con el ser que es lo importante.

“Entonces, para usted, ¿esa visión del ser es más terrible?”

“No sé si más terrible, pero es el territorio que me interesa explorar y como es un poco frío, hago este ensamblaje texto-imagen, tal vez juguetonamente para entregarlo un poquito más aquejado. Esa violencia que tiene este paisaje, se presenta como un poquito más adornada para calmar la violencia. En términos formales, estéticamente. Me interesa cuidar la factura de la presentación.”

Suma de contrasentidos

“El desarrollo de su obra ha sido bastante conceptual, privilegiando el uso de objetos. Un poco dadaísta si se quiere...”

“-Ese es como el enganche mediato con toda la tradición de Du Champ, por ejemplo. Pero yo creo que quedó toda esa herencia que uno la tiene viva aún y es inagotable. Trabajar con objetos ahora, sobre todo en la ciudad, tiene mucho que ver con la biografía. El tránsito mío por la ciudad. Recolectar materiales. Tiene que ver también con la escritura. Mi tránsito en la ciudad es otro sistema de hacer escritura aparte de la escritura manual tradicional, entonces me interesa además trabajar con el lenguaje. Siempre estoy trabajando con esta interconexión de lenguaje. Siempre está presente esa variedad de sentir.”

“-La secuencia “Biografías” es, probablemente, la más sórdida de la muestra. ¿Es reflejo de una realidad en particular?”

“-No. En principio no tenía título. Luego se lo agregué porque es nada más que un modo más poético de nombrarla. Pero me interesaba hacer ese calce nada más, con objetos encontrados. Es cierto que hay una asociación más directa con los “m” o los desaparecidos. Pero en mi trabajo no existe esa señal tan inmediata ni tan contingente. Como es de años anteriores, los objetos y la modalidad de trabajo es un poco más bruta que lo que ahora estoy haciendo. Resulta entonces más sórdida y más brusca, más violenta por eso. Porque los objetos están un poco menos elaborados. Es un calce nada más de los objetos con imágenes.”

“¿No hay mensaje, entonces? ¿Es más bien un juego con el metalenguaje?”

“-Al interior de la obra existe un trabajo con el lenguaje. Son operaciones metalingüísticas, pero lo que me interesa es generar y gatillar en este sentido con lo transversal. Una nueva lectura con objetos que son familiares para todo el mundo. Todos los objetos que utilizo son identificables porque arrojan este uso temporal. Entonces para el espectador tiene familiaridad con lo que está viendo, pero aparecen con otro contexto. Hay un descalce con esa dualidad, con esos contrasentidos. Es una suma de contrasentidos.”